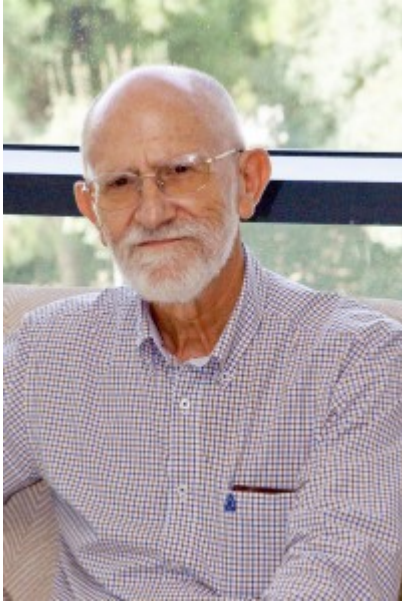


Cuando Dios es necesario

Publicado en septiembre 26, 2014



El otro día estuve en una conferencia que daban dos médicos que han estado en hospitales africanos en los que la muerte llega a través de un virus que se llama ébola. Si les digo la verdad, hasta hace unos meses yo no sabía que había una enfermedad con ese nombre. Ni sabía que quien la contrae lo más probable es que muera. Por eso fui a la conferencia, que se celebraba en el Colegio de Médicos de Granada, para saber más sobre esa epidemia que se ha cebado con los países más pobres. El primero en hablar fue José Antonio Soria, que es Superior Provincial de la Provincia Bética de la Orden de San Juan de Dios. José Antonio, según contó a los asistentes, ha estado catorce años en Liberia y Sierra Leona, dirigiendo los hospitales que allí tiene la orden y cuyos misioneros y religiosas están muriendo por el ébola. Soria dijo que él llegó a África cuando tenía 26 años. “Hasta ese momento yo no había visto morir a un niño. Desde entonces he visto morir a cientos”, dijo. El conferenciante recordó a San Juan de Dios, ese loco egregio que aquí en Granada fundó la orden mendicante que socorre a los enfermos más necesitados. Después todo fueron cifras y datos que nos pusieron a los asistentes el corazón en un puño: Una familia en estos países en los que se está desarrollando el ébola sólo vive con un dólar al día. Allí lo más urgente es sobrevivir y conseguir algo de comida hasta llegar la noche. El mañana es ya un futuro incierto. Muchas personas acuden a los hospitales con sus familiares enfermos de ébola, los dejan en las puertas y se van. El ébola solo ha alarmado a las poblaciones ricas cuando ha habido occidentales afectados, el resto es olvido. Allí la muerte se disfraza de enfermo. En Liberia hay sesenta médicos en todo el país y hay centros sanitarios que no tienen ni luz.

El otro conferenciante era Guillermo Vázquez Mata, que cuando lo jubilaron en el SAS pensó que podía seguir trabajando para los enfermos de África. Es el director de Cooperación Internacional del Consejo Médico Andaluz, catedrático de Medicina y experto en enfermedades tropicales. Pasa largas temporadas en hospitales de ese continente poniendo en valor una experiencia médica que aquí desperdiciamos. Allí Guillermo Vázquez se siente útil. Para el conferenciante lo más grave que está pasando es que se están cerrando los hospitales y que los médicos y enfermeros están muriendo por esta epidemia. Esto está contribuyendo al deterioro, aún más si cabe, del vulnerable sistema sanitario establecido. Enfermedades como la malaria, neumonías y diarreas se están llevando cuatro veces más vidas que el ébola. Las salas de aislamiento son cuartuchos tapados con techos de hojalata o uralita. Muchas parturientas ven nacer a sus bebés que tienen que enterrar a los pocos días.

Normalmente, después de las conferencias siempre hay alguien que invita a una cerveza. Pero esa noche todos dijimos que no, que otro día. El científico Hawking afirma que actualmente Dios no es necesario. Yo creo que sí, mientras haya personas que crean en Él y que trabajan en su nombre todos los días.

El blog de Andrés Cárdenas
IDEAL.es